

Artículo original. Vol. 4 - Nro. 4, pp. 246 - 259. Octubre 2026. E-ISSN: 2960-8015

Dinámica y heterogeneidad de la inflación en países latinoamericanos, 2000–2024

Inflation Trends and Variability in Latin American Countries, 2000–2024

<https://doi.org/10.58995/redlic.rmic.v4.n4.a259>



Darlyn Bryan Tenelanda Mora   ^{1*}, Marjorie Isabel Alvarado Ortiz  ²,
Nelly Solange Vergara Díaz  ³, Dixie Alexandra Morán Arteaga  ⁴

- ¹ Universidad Agraria del Ecuador; dtenelanda@uagraria.edu.ec. Guayaquil, Ecuador.
- ² Universidad Agraria del Ecuador; malvarado@uagraria.edu.ec. Guayaquil, Ecuador.
- ³ Universidad Agraria del Ecuador; nsvergara@uagraria.edu.ec. Guayaquil, Ecuador.
- ⁴ Universidad Agraria del Ecuador; dmoran@uagraria.edu.ec. Guayaquil, Ecuador.

¿Como citar?

Tenelanda Mora, D. B., Alvarado Ortiz, M. I. ., Vergara Díaz, N. S. ., & Morán Arteaga, D. A. . (2026). Dinámica y heterogeneidad de la inflación en países latinoamericanos, 2000–2024. *Revista Multidisciplinaria Investigación Contemporánea*, 4(4), 246-259. <https://doi.org/10.58995/redlic.rmic.v4.n4.a259>

Recibido: 30-05-2026

Aceptado: 18-08-2026

Publicado: 01-10-2026

Nota del editor

REDLIC se mantiene neutral con respecto a reclamos jurisdiccionales en mensajes publicados y afiliaciones institucionales.

Editorial

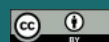
Red Editorial Latinoamericana de Investigación Contemporánea (REDLIC)
www.editorialredlic.com

Fuentes de financiamiento

La investigación fue realizada con recursos propios

Conflictos de interés

No presentan conflicto de intereses.



Este es un artículo de acceso abierto, bajo licencia [Creative Commons \(CC BY 4.0\)](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/) de Atribución 4.0 Internacional

Resumen

La inflación en los países latinoamericanos ha mostrado diferentes trayectorias determinadas por episodios de crisis, cambios institucionales y diferentes marcos monetarios. El objetivo del estudio fue analizar la dinámica y la heterogeneidad de la inflación en 17 países latinoamericanos en el período 2000-2024. Se aplicó un enfoque cuantitativo, no experimental, descriptivo, histórico y comparativo utilizando las observaciones anuales del Banco Mundial de 425 países. Se calcularon la media, mediana, desviación estándar, valores extremos y frecuencia de deflación e inflación de dos dígitos, así como comparaciones de los cinco períodos históricos. Los resultados mostraron diferencias persistentes entre países, con una menor brecha entre 2010 y 2019 y la recuperación de la inflación en 2022-2024 seguido de moderación. Se concluye que la inflación regional no debe interpretarse únicamente a través de indicadores promedio bajo la influencia de la diversidad de valores extremos y trayectorias nacionales.

Palabras clave: inflación; índice de precios al consumidor; América Latina; heterogeneidad económica; análisis comparativo.

Abstract

Inflation in Latin American countries has followed different trajectories shaped by episodes of crisis, institutional changes, and varying monetary frameworks. The objective of this study was to analyze the dynamics and heterogeneity of inflation in 17 Latin American countries during the 2000–2024 period. A quantitative, non-experimental, descriptive, historical, and comparative approach was applied using the World Bank's annual observations for 425 countries. The mean, median, standard deviation, extreme values, and frequency of deflation and double-digit inflation were calculated, along with comparisons across the five historical periods. The results showed persistent differences among countries, with a narrower gap between 2010 and 2019 and a resurgence of inflation in 2022–2024, followed by moderation. It is concluded that regional inflation should not be interpreted solely through average indicators, given the influence of diverse extreme values and national trajectories.

Keywords: inflation; consumer price index; Latin America; economic heterogeneity; comparative analysis.

1. Introducción

La inflación es una de las variables macroeconómicas más importantes para el análisis económico porque afecta el poder adquisitivo, la distribución del ingreso, los costos de producción y el consumo, las decisiones de ahorro e inversión (Liongianto, 2023). Un aumento persistente del nivel general de precios reduce el valor

real de la renta y aumenta la incertidumbre en los hogares, las empresas y el sector público (Remesh, 2021). Por tanto, la estabilidad de precios es una condición necesaria para la planificación económica y el funcionamiento de los mercados.

La inflación ha sido históricamente heterogénea en América Latina. Durante la

mayor parte del siglo XX, varios países experimentaron episodios de inflación crónica, desequilibrios fiscales, depreciación del tipo de cambio y repetidos programas de estabilización. Esta experiencia no fue uniforme y no produjo resultados permanentes, ya que muchos de los programas utilizados terminaron en estabilización temporal, depreciación monetaria o nuevas crisis monetarias (Barbosa, 2017; Palazzo *et al.*, 2025)“source”:“DOI.org (Cross-ref.

Desde la década de 1990, varios países de la región han impulsado reformas encaminadas a fortalecer la autonomía de los bancos centrales y priorizar la estabilidad de precios. La evidencia histórica sugiere una correlación negativa entre la independencia de estas instituciones y la inflación, especialmente cuando la autonomía monetaria estuvo acompañada de una reducción del financiamiento directo al gobierno (Jácome & Pienknagura, 2022). Este proceso ayudó a reducir la frecuencia de episodios de alta inflación y fortalecer nuevos sistemas de gestión monetaria.

Como parte de estas reformas, los regímenes de metas de inflación ganaron cada vez más importancia. Brasil, Chile, Colombia, Guatemala, México, Paraguay, Perú y Uruguay adoptaron este acuerdo como base de la política monetaria y de las expectativas de los actores económicos. La experiencia regional muestra que estos regímenes fortalecieron el compromiso con la estabilidad de precios y mejoraron la respuesta de los bancos centrales a diversos shocks económicos (De Gregorio, 2019).

Sin embargo, la introducción de sistemas monetarios más estables no eliminó las diferencias entre países. La inflación siguió dependiendo de condiciones fisca-

les, productivas, cambiarias e institucionales específicas. Además, la región tiene diferentes sistemas monetarios, desde economías con bancos centrales y tipos de cambio flexibles hasta países con dólares, por lo que los shocks internacionales y domésticos no se transmiten con la misma intensidad ni a través de los mismos mecanismos.

Entre 2000 y 2007, América Latina experimentó un período de crecimiento económico impulsado por la expansión del comercio, el aumento de los precios de las materias primas y la mejora de las condiciones financieras internacionales. Esta fase permitió un aumento de los ingresos externos y una reducción de las vulnerabilidades macroeconómicas, aunque continuaron las diferencias estructurales entre países y los episodios de alta inflación (CEPAL, 2004, 2007; Ocampo, 2007).

La crisis financiera internacional de 2008–2009 cambió esta trayectoria. La caída del comercio, la disminución de los flujos financieros y la desaceleración de la actividad económica afectaron a la región con distinta intensidad. En algunos países, las presiones inflacionarias aumentaron inicialmente debido a aumentos anteriores de los precios de los alimentos y la energía, mientras que la caída de la demanda contribuyó posteriormente a moderar los aumentos de precios (International Monetary Fund, 2009; Ocampo, 2009).

Entre 2010 y 2019 se observó una fase de recuperación poscrisis y una relativa estabilidad de la inflación. Durante este período, varios países consolidaron sus regímenes de metas de inflación, fortalecieron la credibilidad de sus bancos centrales y mantuvieron un crecimiento de precios más moderado que en décadas anteriores.

Sin embargo, el desempeño regional siguió siendo desigual debido a diferencias en la política monetaria, la evolución de los tipos de cambio y los shocks externos (Menezes & Mourao, 2021; Romashkina *et al.*, 2023) from 1990 onwards, a set of policies followed by the various states in the region achieved economic stabilization with real income recovery. The attribution of this success has been disputed by politicians, economists and officials from international economic support institutions. This work will analyze the responsibility for this success in 4 economies in the region (Brazil, Colombia, Mexico and Peru).

La pandemia de Covid-19 introdujo nuevas perturbaciones en 2020 y 2021. Las restricciones a la movilidad, las perturbaciones en las cadenas de suministro, los cierres temporales de las operaciones manufactureras y las medidas fiscales y monetarias de emergencia desplazaron simultáneamente la oferta y la demanda. Estos cambios provocaron inicialmente una desaceleración de la actividad económica y luego contribuyeron a la acumulación de presiones inflacionarias, cuya intensidad varió de un país a otro (FMI, 2022).

Desde 2021, la inflación ha vuelto a aumentar en América Latina y otras regiones del mundo. Esta recuperación fue impulsada por limitaciones de oferta, mayores costos de transporte, aumento de los precios de los alimentos y la energía y tensiones geopolíticas. Entre 2021 y 2023, una parte importante de la inflación registrada en Brasil, Chile, Colombia, México y Perú se debió a factores transitorios, mientras que las proyecciones de largo plazo se mantuvieron relativamente estables (García & Gimeno, 2024).

Ante este escenario, varios bancos centrales latinoamericanos elevaron prematuramente las tasas de interés para evitar que persistieran las presiones inflacionarias. Una caída gradual de la inflación en 2023 permitió a algunas autoridades monetarias comenzar a flexibilizar su postura, aunque continuaron factores externos, conflictos geopolíticos y riesgos climáticos (Edmundo & Enrique, 2023; García & Gimeno, 2024).

Las causas de la inflación, la independencia de los bancos centrales, los regímenes de objetivos y la formación de expectativas han sido ampliamente estudiados en la literatura. Sin embargo, los análisis descriptivos de largo plazo que comparan simultáneamente la tendencia central, la dispersión, los valores extremos y la frecuencia de episodios hiperinflacionarios en un conjunto homogéneo de países latinoamericanos son aún más raros. Esta comparación resulta pertinente porque los promedios regionales pueden ocultar diferencias nacionales importantes y trayectorias inflacionarias que responden a estructuras económicas y monetarias distintas.

En este contexto, la pregunta que orienta la investigación es la siguiente: ¿Cómo evolucionó la inflación y qué diferencias se presentaron entre los países latinoamericanos durante el periodo 2000–2024? En correspondencia con esta interrogante, el objetivo del artículo es analizar la dinámica y heterogeneidad de la inflación en 17 países latinoamericanos, mediante la comparación de sus tendencias, medidas de dispersión, valores extremos y comportamiento durante diferentes etapas del contexto económico regional.

2. Materiales y métodos

La investigación se desarrolló bajo un enfoque cuantitativo, con diseño no experimental y alcance descriptivo, histórico y comparativo. Se empleó una estructura longitudinal de datos secundarios para examinar la evolución anual de la inflación en distintos países latinoamericanos durante el periodo 2000–2024. La unidad de análisis correspondió a cada observación país-año y la variable estudiada fue la variación porcentual anual del índice de precios al consumidor.

La información se obtuvo del indicador FP. CPI. TOTL. ZG de los Indicadores del Desarrollo Mundial del Banco Mundial, descargado en julio de 2026. De acuerdo con su definición metodológica, este indicador representa la variación porcentual anual del costo que enfrenta el consumidor promedio para adquirir una canasta de bienes y servicios. La fuente primaria corresponde a las Estadísticas Financieras Internacionales del Fondo Monetario Internacional y su periodicidad es anual (Banco Mundial, 2026).

La selección de las unidades de estudio se limitó a los países latinoamericanos que presentaron información completa y continua entre 2000 y 2024. El panel balanceado quedó integrado por Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, República Dominicana, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Haití, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú y Uruguay, en total, se analizaron 17 países y 425 observaciones.

Argentina, Cuba y Venezuela fueron excluidos porque el archivo fuente no contenía una serie completa para todo el periodo de análisis. No se aplicaron procedimientos de imputación, interpolación

ni extrapolación, con el propósito de evitar la construcción artificial de trayectorias inflacionarias. Esta decisión permitió mantener un panel balanceado, aunque limitó la incorporación de algunas de las experiencias inflacionarias más relevantes de la región. Por lo tanto, los resultados describen el comportamiento de solo los 17 países seleccionados y no de todas las economías latinoamericanas.

Para facilitar la comparación histórica, el periodo de 2000 a 2024 se dividió en cinco periodos relacionados con la evolución económica internacional y regional. El primero, 2000–2007, corresponde a la expansión económica regional y a los años previos a la crisis financiera internacional, caracterizados por condiciones externas favorables, crecimiento del comercio y aumento de los precios de las materias primas (Ocampo, 2007; CEPAL, 2004, 2007).

La segunda fase abarca el periodo 2008–2009 y refleja la crisis financiera internacional, un periodo caracterizado por un deterioro del comercio mundial, una desaceleración de la actividad económica y cambios en la presión sobre los precios de los alimentos y la energía (Ocampo, 2009; International Monetary Fund, 2009). La tercera etapa, 2010–2019, fue definida como recuperación poscrisis y estabilidad relativa, debido a la moderación comparativa de la inflación y a la consolidación de distintos marcos de política monetaria en la región.

La cuarta etapa corresponde a 2020–2021 y recoge la crisis económica asociada a la pandemia de COVID-19, caracterizada por restricciones productivas, interrupciones de las cadenas de suministro y medidas fiscales y monetarias extraordinarias. La quinta etapa comprende 2022–2024 y fue denominada repunte inflacionario in-

ternacional y normalización parcial, debido al incremento de los precios de alimentos y energía, las tensiones geopolíticas, la aplicación de políticas monetarias restrictivas y la posterior moderación observada en varios países desde 2023 (CEPAL, 2023; García & Gimeno, 2024).

Esta periodización se utilizó únicamente como un marco descriptivo para organizar y comparar la información. En consecuencia, no supone que todos los países hayan experimentado ciclos económicos idénticos ni que los acontecimientos señalados hayan producido efectos de igual magnitud en cada economía.

El procesamiento estadístico comprendió el cálculo de la media, mediana, desviación estándar, valores mínimo y máximo, número de años con deflación y frecuencia de años con inflación igual o superior al 10 %. Este último umbral se empleó como indicador descriptivo de episodios de inflación de dos dígitos. También se calcularon medidas agregadas por año y por periodo histórico.

La media permitió resumir el nivel promedio de inflación, mientras que la mediana se utilizó como medida complementaria menos sensible a valores extremos. La desviación estándar permitió examinar la dispersión conjunta de las observaciones país-año. Los promedios regionales se calcularon mediante medias aritméticas simples, por lo que cada país recibió la misma ponderación, independientemente de su población, tamaño económico o participación en el producto regional. En consecuencia, estos valores representan el comportamiento promedio de los países incluidos y no una tasa de inflación ponderada para América Latina.

Los resultados se presentaron mediante tablas comparativas por país y periodo,

una serie anual de la media y mediana regional, un gráfico de inflación promedio por país y un mapa de calor país-año. El procesamiento y la representación de la información se realizaron mediante Microsoft Excel.

El análisis se efectuó exclusivamente con técnicas de estadística descriptiva. Por tanto, los resultados permiten identificar tendencias, diferencias, niveles de dispersión y episodios históricos de inflación, pero no establecen relaciones causales ni atribuyen los cambios observados a una política económica, régimen monetario o acontecimiento específico.

3. Resultados

La trayectoria regional mostró diferencias significativas durante el período analizado. En 2000, el promedio de 17 países era del 11,98%, mientras que la mediana era del 7,07%. La diferencia se explica principalmente por el récord de Ecuador, que alcanzó el 96,10% en el contexto de la crisis monetaria y la transición a la dolarización. Este resultado muestra que la media regional puede verse fuertemente afectada por observaciones extremas y confirma que es conveniente interpretarla junto con la mediana, como se muestra en la Figura 1.

Entre 2002 y 2007, ambas medidas disminuyeron y mostraron mayor proximidad, lo que indica una disminución de la dispersión en el tiempo. En 2008, la media regional aumentó a 10,01 % y la mediana a 8,76 %, evidenciando un aumento simultáneo de la media y la mediana en el año de la crisis financiera internacional. En 2009 se produjo una corrección marcada: la media cayó a 3,53 % y la mediana a 3,35 %.

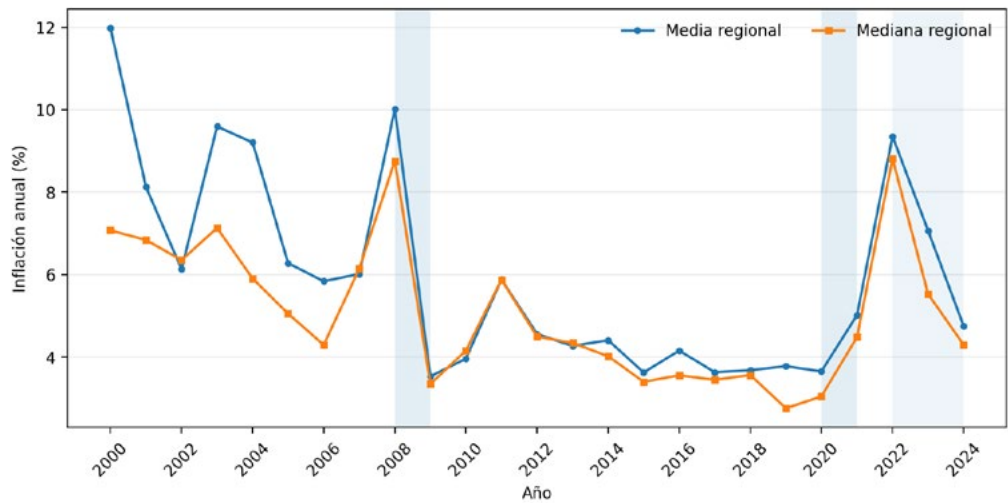


Figura 1. Evolución de la media y mediana regional de la inflación, 2000–2024 *Nota.* Promedios calculados con 17 países que cuentan con series completas. Las áreas sombreadas identifican la crisis financiera internacional, la pandemia y el periodo de choque inflacionario reciente. Fuente: elaboración propia con datos del Banco Mundial.

El periodo 2010–2019 fue el de mayor estabilidad relativa. Su media regional fue de 4,19 %, la mediana de 3,78 % y la desviación estándar de 2,62 puntos porcentuales, la menor entre las cinco etapas. Aunque existieron episodios nacionales particulares, el comportamiento agregado fue más homogéneo que en los periodos inicial y reciente. En 2015, la media regional descendió a 3,63 %, uno de los niveles más bajos de la década.

Durante 2020 la media fue de 3,65 %, pero el rango se amplió desde –1,55 % en

Panamá hasta 22,80 % en Haití. En 2021, la media aumentó a 5,02 %. El cambio más visible ocurrió en 2022, cuando la media alcanzó 9,35 % y la mediana 8,81 %, los valores regionales más altos desde 2008 si se excluye el efecto extraordinario del año 2000. Posteriormente, la media descendió a 7,06 % en 2023 y a 4,75 % en 2024, lo que evidencia una moderación, aunque no una convergencia completa.

Tabla 1. Estadísticos descriptivos de la inflación por país, 2000–2024

País	Media	Mediana	Desv. est.	Mínimo	Máximo	Deflación	≥10 %
Haití	13.95	11.50	9.73	0.39	36.81	0	15
Ecuador	8.43	3.30	19.72	-0.34	96.10	2	3
Uruguay	8.14	7.88	3.11	4.36	19.38	0	2
República Dominicana	7.78	4.83	10.46	0.84	51.46	0	3
Nicaragua	6.87	5.99	3.52	3.52	19.83	0	3
Honduras	6.29	5.58	2.40	2.72	11.40	0	2

Brasil	6.28	6.20	2.56	3.21	14.71	0	1
Costa Rica	6.06	5.23	4.63	-0.41	13.80	2	6
Paraguay	5.97	4.65	3.20	1.77	14.24	0	3
Colombia	5.38	4.99	2.56	2.02	11.74	0	2
Guatemala	5.36	4.45	2.27	1.86	11.36	0	1
México	4.76	4.55	1.53	2.72	9.49	0	0
Bolivia	4.19	3.62	3.03	0.74	14.01	0	1
Chile	3.77	3.34	2.44	0.35	11.64	0	1
Perú	3.10	2.94	1.74	0.19	8.33	0	0
El Salvador	2.51	1.87	2.16	-0.73	7.20	2	0
Panamá	2.13	1.50	2.28	-1.55	8.76	2	0

Nota. “Deflación” indica el número de años con variación negativa del IPC; “≥10 %” registra el número de años con inflación de dos dígitos. Fuente: elaboración propia con datos del Banco Mundial.

En el extremo inferior se ubicaron Panamá, El Salvador y Perú, con medias de 2,13 %, 2,51 % y 3,10 %, respectivamente. Panamá y El Salvador registraron dos años de deflación cada uno. México destacó por una trayectoria relativamente esta-

ble: su media fue 4,76 %, su desviación estándar 1,53 puntos y no presentó años con inflación igual o superior al 10 %. Perú tampoco registró episodios de dos dígitos durante el periodo.

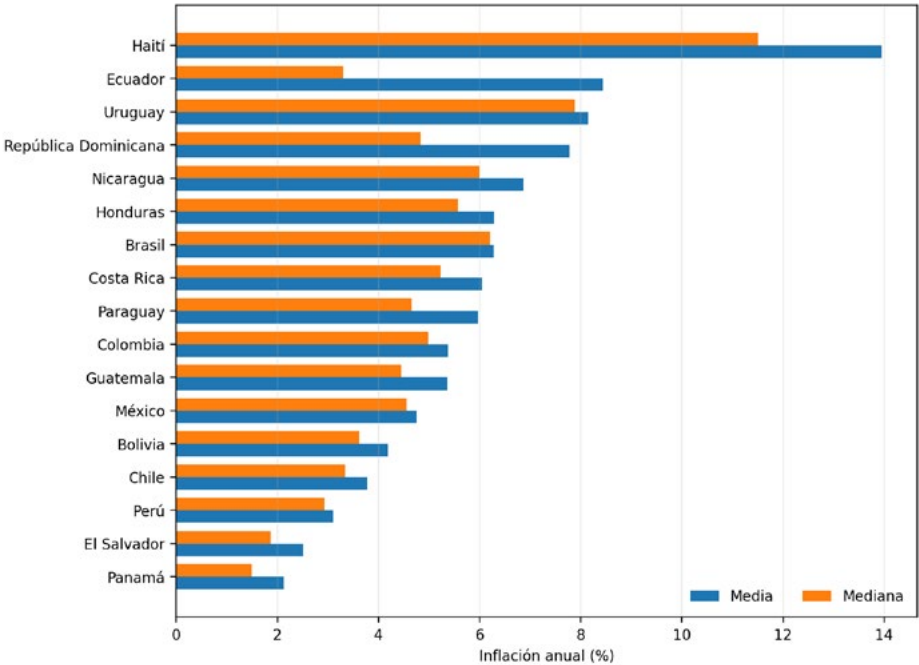


Figura 2. Media y mediana de la inflación por país, 2000–2024. Nota. Los países se ordenan de menor a mayor media. La diferencia entre media y mediana permite identificar la influencia de valores extremos. Fuente: elaboración propia con datos del Banco Mundial.

La comparación histórica presentada en la tabla 2 confirma que 2000–2007 fue la etapa con mayor media y dispersión, debido principalmente a episodios extremos en Ecuador y República Dominicana. La crisis de 2008–2009 elevó la inflación de

forma más generalizada, aunque con menor dispersión que el periodo inicial. Entre 2010 y 2019 se registraron los menores niveles agregados y la mayor estabilidad relativa.

Tabla 2. Inflación regional según periodos históricos

Periodo	N	Media	Mediana	Desv. est.	Mínimo	Máximo	Mayor media nacional
2000-2007	136	7.89	6.25	10.02	0.19	96.10	Ecuador (20.58 %)
2008-2009	34	6.77	5.73	4.55	0.35	19.83	Nicaragua (11.76 %)
2010-2019	170	4.19	3.78	2.62	-0.73	18.70	Haití (8.45 %)
2020-2021	34	4.33	3.47	4.74	-1.55	22.80	Haití (19.82 %)
2022-2024	51	7.06	5.10	7.18	-0.41	36.81	Haití (32.58 %)

Nota. N corresponde al número de observaciones país-año. Los periodos constituyen una clasificación descriptiva del contexto regional. Fuente: elaboración propia con datos del Banco Mundial.

La etapa 2020–2021 mantuvo una media moderada de 4,33 %, pero su desviación estándar aumentó a 4,74 puntos, lo que refleja respuestas nacionales diferentes durante la pandemia. En 2022–2024, la media subió a 7,06 % y la dispersión a 7,18 puntos. Haití presentó la mayor media del periodo reciente, con 32,58 %, mientras Panamá registró la menor, con 1,68 %.

La figura 3 presenta un mapa de calor que muestra que los episodios inflacionarios no se distribuyeron de manera uniforme. Las tonalidades más intensas se concentran en determinados países y años, mientras México, Perú, Panamá y El Salvador muestran trayectorias generalmente más moderadas. También se observa intensificación regional en 2008 y 2022, lo que indica la existencia de shocks regulares, aunque su magnitud fue diferente.

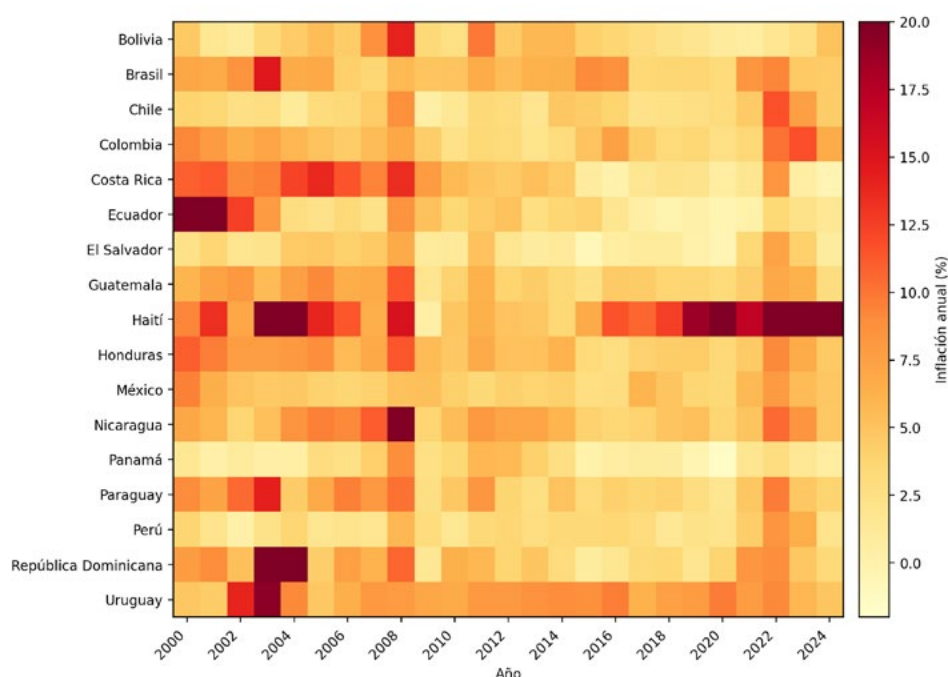


Figura 3. Mapa de calor de la inflación por país y año. Nota. La escala está visualmente limitada al 20% para preservar la legibilidad; los valores más altos permanecen mostrados con la máxima sombra. Fuente: elaboración propia con datos del Banco Mundial

Los resultados nos permiten distinguir entre tres modelos. En primer lugar, hay países con inflación baja y relativamente estable. En segundo lugar, algunas economías mantienen promedios más altos, pero sin depender de un solo episodio extremo. Por último, algunos promedios nacionales están sujetos a años atípicos, como en el caso de Ecuador. Por esta razón, la heterogeneidad regional debe evaluarse utilizando varias medidas descriptivas y no basándose únicamente en el promedio.

4. Discusión

Los resultados muestran que entre 2000 y 2024 la inflación se desarrolló de manera desigual en los 17 países analizados. Las diferencias en la media, dispersión y frecuencia de las tasas de dos dígitos reflejan la diversidad de condiciones monetarias,

fiscales, monetarias e institucionales en la región. Este comportamiento es consistente con estudios que resaltan la diversidad de experiencias latinoamericanas en materia de estabilización y control de precios (Barbosa, 2017; Palazzo *et al.*, 2025).

Entre 2010 y 2019 se registró la menor dispersión del periodo, en un contexto marcado por una mayor autonomía de los bancos centrales y la consolidación de regímenes de metas de inflación. La literatura regional relaciona estos avances institucionales con menores niveles de inflación y una reducción de los episodios inflacionarios elevados (Jácome & Pienknagura, 2022). Durante esos años, Brasil, Chile, Colombia, Guatemala, México, Paraguay, Perú y Uruguay operaron bajo este tipo de esquema monetario (De Gregorio, 2019).

El aumento de la inflación entre 2022 y 2024 rompió la relativa estabilidad obser-

vada en la década anterior. El aumento general de la media y la mediana indica que las presiones sobre los precios se extendieron a varios países y no respondieron solo a casos extremos. Este resultado es consistente con estudios que atribuyen la recuperación posterior a 2021 a limitaciones de oferta, mayores costos de alimentos y energía y tensiones internacionales (García & Gimeno, 2024).

La desaceleración registrada en 2023 y 2024 puede deberse a la reacción temprana de varios bancos centrales de la región, que elevaron las tasas de interés ante la mejora de los precios. En países como Brasil, Chile, Colombia, México y Perú, la relativa estabilidad de las expectativas de largo plazo habría reducido el riesgo de una inflación sostenida. Sin embargo, la evolución futura sigue estando sujeta a factores geopolíticos, climáticos y financieros externos (García & Gimeno, 2024).

Las diferencias entre la media y la mediana de Ecuador y República Dominicana muestran que algunos de los promedios nacionales se vieron afectados por los episodios extremos. Por este motivo, el análisis debe complementarse con indicadores de dispersión y frecuencia. Por otro lado, México, Perú, Panamá y El Salvador mantuvieron trayectorias más moderadas, lo que confirma que los shocks regionales tuvieron efectos diferenciales entre las economías.

En general, los resultados confirman una alta heterogeneidad en la inflación en el grupo de estudio. Sin embargo, el alcance descriptivo del estudio no permite atribuir causalidad directa a regímenes monetarios, crisis internacionales o decisiones de política económica. Además, la exclusión de Argentina y Venezuela limita la representación de los episodios más

extremos, por lo que las conclusiones se limitan a los 17 países incluidos.

5. Conclusiones

El estudio confirma que la inflación en los 17 países estudiados se desarrolló de manera desigual entre 2000 y 2024. Aunque el periodo 2010–2019 mostró mayor estabilidad, se mantuvieron diferencias significativas en los niveles de inflación, su dispersión y la frecuencia de episodios elevados.

Los promedios regionales deben analizarse con precaución, ya que pueden verse afectados por valores extremos registrados en determinados países y años. Por ello, resulta necesario considerar conjuntamente la media, la mediana, la desviación estándar y la presencia de periodos de deflación o inflación de dos dígitos. Las presiones inflacionarias continuaron aumentando entre 2022 y 2024, seguidas de una desaceleración en 2023 y 2024. Sin embargo, esta moderación no eliminó las diferencias entre países, cuyas trayectorias siguieron siendo heterogéneas.

En consecuencia, la inflación latinoamericana requiere un análisis comparativo que considere las particularidades de cada economía. Las diferencias institucionales, monetarias y estructurales influyen en la intensidad y duración de los episodios inflacionarios, por lo que los promedios regionales no deben utilizarse como único criterio de interpretación. Los resultados cubren solo 17 países con información completa para todo el periodo y excluyen economías como Argentina y Venezuela. Estudios futuros podrían incluir paneles desequilibrados y variables macroeconómicas e institucionales para explicar mejor las diferencias encontradas.

6. Contribución de los autores

D.B.T.M.: Conceptualización del estudio, diseño metodológico, depuración y procesamiento de la base de datos, análisis estadístico, elaboración de tablas y figuras, redacción del borrador original y revisión final del manuscrito.

M.I.A.O.: Revisión bibliográfica, construcción del marco teórico, apoyo en la interpretación de los resultados, revisión crítica del contenido y edición académica del manuscrito.

N.S.V.D.: Organización y verificación de la información, revisión de la consistencia de los resultados, elaboración de la discusión y apoyo en la revisión de referencias bibliográficas.

D.A.M.A.: Supervisión general del estudio, validación metodológica, revisión de la estructura del artículo, aportes a las conclusiones y aprobación de la versión final.

7. Referencias

Barbosa, F. D. H. (2017). The Origins and Consequences of Inflation in Latin America. En F. D. H. Barbosa, Exploring the Mechanics of Chronic Inflation and Hyperinflation (pp. 13-27). Springer International Publishing. https://doi.org/10.1007/978-3-319-44512-0_2

CEPAL. (2004). *Balance Preliminar de las Economías de América Latina y el Caribe 2004* | CEPAL. CEPAL. <https://www.cep.al.org/es/publicaciones/962-balance-preliminar-economias-america-latina-caribe-2004>

CEPAL. (2007). *Balance Preliminar de las Economías de América Latina y el Caribe*

2007 | CEPAL. CEPAL. <https://www.cep.al.org/es/publicaciones/968-balance-preliminar-economias-america-latina-caribe-2007>

CEPAL. (2023). *Balance Preliminar de las Economías de América Latina y el Caribe 2022* | CEPAL. CEPAL. <https://www.cep.al.org/es/publicaciones/48574-balance-preliminar-economias-america-latina-caribe-2022>

De Gregorio, J. (2019). Inflation Targets in Latin America. SSRN Electronic Journal. <https://doi.org/10.2139/ssrn.3485270>

Edmundo, Q. E. O., & Enrique, H. D. L. (2023). LOS CAMBIOS DE POLÍTICA MONETARIA EN AMÉRICA LATINA POS PANDEMIA (2022), LOS CASOS DE LOS BANCOS CENTRALES (BRASIL, CHILE Y MÉXICO). En A. W. S. D. Vasconcelos, *Investigación científica en ciencias sociales aplicadas* (1.a ed., pp. 59-69). Atena Editora. <https://doi.org/10.22533/at.ed.5562319105>

FMI, F. M. I. (2022). *Perspectivas económicas para las Américas—Octubre de 2022*. IMF. <https://www.imf.org/es/publications/reo/wh/issues/2022/10/13/regional-economic-outlook-western-hemisphere-october-2022>

Garcia, J. A., & Gimeno, R. (2024). Navigating high inflation: A joint analysis of inflation dynamics and long-term inflation expectations in Latin America. *Latin American Journal of Central Banking*, 5(4), 100133. <https://doi.org/10.1016/j.latcb.2024.100133>

International Monetary Fund (with International Monetary Fund). (2009). *Pers-*

- pectivas de la economía mundial, Abril de 2009: Crisis y recuperación.* International Monetary Fund. <https://doi.org/10.5089/9781589068322.081>
- Jácome, L., & Pienknagura, S. (2022). Central Bank Independence and Inflation in Latin America—Through the Lens of History. *IMF Working Papers*, 2022(186), 1. <https://doi.org/10.5089/9798400219030.001>
- Liongianto, J. K. (2023). Understanding Inflations. *SSRN Electronic Journal*. <https://doi.org/10.2139/ssrn.4508551>
- Menezes Nery De Oliveira, N. S., & Mourao, P. R. (2021). Taylor's rule, political cycle, and Latin America—An analysis of time series in search of responsibility for monetary stabilization. *PLOS ONE*, 16(12), e0259314. <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0259314>
- Ocampo, J. A. (2007). *La macroeconomía de la bonanza económica latinoamericana* | CEPAL. <https://www.cepal.org/es/publicaciones/11219-la-macroeconomia-la-bonanza-economica-latinoamericana>
- Ocampo, J. A. (2009). Latin America and the global financial crisis. *Cambridge Journal of Economics*, 33(4), 703-724. <https://doi.org/10.1093/cje/bep030>
- Palazzo, G., Rapetti, M., & Waldman, J. (2025). Stabilization programs in chronic-inflation countries: Evidence from Latin America. *Oxford Development Studies*, 53(4), 407-441. <https://doi.org/10.1080/13600818.2025.2544259>
- Remesh, V. (2021). A Study on Inflation. *SSRN Electronic Journal*. <https://doi.org/10.2139/ssrn.3816410>
- Romashkina, G. F., Andrianov, K. V., & Bogdanenko, A. A. (2023). Analysis of crises in related economies on the example of Latin American countries. *Tyumen State University Herald. Social, Economic, and Law Research*, 9(1), 6-23. <https://doi.org/10.21684/2411-7897-2023-9-1-6-23>

Copyright (c) 2026. Darlyn Bryan Tenelanda Mora, Marjorie Isabel Alvarado Ortiz,
Nelly Solange Vergara Díaz, Dixie Alexandra Morán Arteaga.



Este es un artículo de acceso abierto, bajo licencia [Creative Commons](#)
(CC BY 4.0) de Atribución 4.0 Internacional